

Estatus social subjetivo, posición objetiva y percepción de meritocracia: una aproximación empírica al caso de Chile

1. Introducción

1.1. Desigualdad subjetiva y meritocracia

Siguiendo el trabajo de Kluegel & Smith (1981), es posible distinguir dos aproximaciones en el estudio de la desigualdad social. Las investigaciones de Goldthorpe, Ganzeboom y colegas, son un buen ejemplo de cómo características de estatus objetivas, tales como los ingresos, logro educacional y la ocupación, son las características individuales más relevantes al momento de asignar la posición que un individuo detenta en la estructura social (Ganzeboom et al., 1992, 1991; Goldthorpe, 2003).

Por otro lado, el estudio de la desigualdad no se limita exclusivamente al estudio sistemático de los mecanismos de producción y reproducción de las desigualdades sociales, sino que también se ha puesto atención a la formación de percepciones y preferencias individuales en torno a la desigualdad económica (Janmaat, 2013), donde se ha evidenciado que la percepción en torno a cómo se distribuyen los recursos en la sociedad se relaciona con la asignación de estatus social (Gugushvili, 2016; Schneider & Castillo, 2015), dentro de lo cual la evidencia reciente sugiere que las percepciones en torno a mérito juegan un rol fundamental en explicar la desigualdad económica (Mijs, 2019; Roex et al., 2018; Solt et al., 2016).

Dicho lo anterior, Kluegel & Smith (1981) sostienen que el estudio de la desigualdad social desde el punto de vista subjetivo toma en consideración elementos de la experiencia individual, como también permite develar el carácter de la estructura normativa de una sociedad, donde la evidencia sugiere que las preferencias y percepciones de los individuos se explican, por un lado, por la posición objetiva en la estructura social (Benabou & Ok, 2001; Bénabou & Tirole, 2006; Meltzer & Richard, 1981), como también por la percepción que los individuos poseen con respecto al lugar que detentan en jerarquía social (Andersson, 2018b; Castillo et al., 2013; Mac-Clure et al., 2019).

Siguiendo a Castillo et al. (2019), la evidencia en torno al estudio de la meritocracia desde un punto de vista subjetivo sugiere tomar en consideración la conceptualización respecto a lo que se entiende por mérito desde el punto de vista distributivo, es decir, cómo se racionaliza el mérito, y de qué manera esto se traduce en el abordaje empírico de la meritocracia. Por un lado, Sen (2000) señala que el concepto de mérito es definido como la combinación entre el esfuerzo y habilidad de un individuo, suponiendo que el logro de estatus no se relaciona exclusivamente con las oportunidades estructurales en la sociedad (McCall et al., 2017). Por otro lado, el concepto de meritocracia hace referencia a lo que Young (1961) describe como un sistema basado los principios del mérito como el principal mecanismo distributivo. Esto implica que la magnitud de las recompensas va en relación con el esfuerzo y el talento individual, de modo tal que la importancia social que se atribuye al mérito se traduce en un régimen que legitima las diferencias de estatus social y que permite justificar moralmente la desigualdad económica (Castillo, 2011; Svallfors, 2006).

La evidencia reciente sugiere que el estatus social juega un rol clave en explicar las percepciones en torno a la desigualdad en general (Evans & Kelley, 2017; Manstead, 2018), y en la meritocracia en particular (Duru-Bellat & Tenret, 2012; Kunovich & Slomczynski, 2007; Smith & Matějů, 2012; Xian & Reynolds, 2017). No obstante, la evidencia no es del todo concluyente debido a las diferencias en la medición de los constructos relacionados con la meritocracia, omitiendo las diferencias sustantivas entre percepciones y preferencias (Castillo et al., 2021, 2019).

Un punto relevante para considerar es que estas investigaciones han puesto mayor atención en cómo características socioeconómicas explican la percepción de meritocracia, prestando menor atención a cómo la percepción del propio estatus o el de sus grupos de referencia más cercanos; tales como la familia o sus hijos (Evans & Kelley, 2004; Evans et al., 1992), influencia la percepción de los individuos en torno al funcionamiento de la meritocracia en su sociedad.

1.2. Percepción de meritocracia

Siguiendo a Castillo et al. (2019), la evidencia reciente sobre meritocracia en el marco de los estudios en justicia distributiva ha puesto escasa atención a la conceptualización de las dimensiones relacionadas a cómo los individuos evalúan o perciben la meritocracia. Autores como Young (1961) y Sen (2000) sostienen que una sociedad meritocrática es aquella que atribuye el estatus social en base a características como el talento y el esfuerzo de los individuos, de modo tal que las recompensas obtenidas serían producto de la combinación de ambas, y por tanto, el logro de estatus social se atribuiría mayormente a la agencia de los sujetos en base a la magnitud de su esfuerzo o qué tan inteligentes y hábiles son.

Las investigaciones que han abordado la percepción de meritocracia evidencian la falta de claridad conceptual y empírica debido a la ausencia de distinción entre lo descriptivo y lo normativo (Castillo et al., 2019). Aalberg (2003) sostiene que una percepción refiere a una estimación subjetiva sobre un objeto externo a los individuos, por tanto, se configura como una dimensión descriptiva, lo cual en primera instancia no considera la valoración de dicha observación. Por otro lado, siguiendo a Druckman & Lupia (2016), la dimensión normativa se traduce en preferencias individuales, definidas como la evaluación de un objeto externo en base a la información disponible. Adicionalmente, Feldman & Steenbergen (2001) sugieren que la organización de las preferencias se ve afectadas por la estructura e internalización de valores ideológicos, los cuales operan como mecanismo explicativo de las preferencias (Kulin & Svallfors, 2013).

García (2001) sostiene que la percepción de meritocracia corresponde al grado en que los individuos consideran que su sociedad cumple con los principios de una meritocracia, es decir, que funciona como un sistema que asigna recompensas en función del esfuerzo y el talento. Sin embargo, las investigaciones sobre meritocracia han hecho un uso indiferenciado de conceptos como *Meritocratic Beliefs* (Bernardo, 2021; Ellis, 2017; Kunovich & Slomczynski, 2007; McCoy & Major, 2007; Mijs & Hoy, 2020), *Meritocratic Ideals*, (Reynolds & Xian, 2014) o *Perceived Meritocracy* (Xian & Reynolds, 2017), lo cual constituye una dificultad to empirically asses the role of social status on la percepción de meritocracia.

Sobre la base de esta evidencia, este trabajo busca estudiar la relación de las dimensiones objetivas y subjetivas de estatus social con la percepción de meritocracia. En esta línea, algunas investigaciones sostienen que el estatus social subjetivo puede ser considerado como un proxy de la posición objetiva (Andersson, 2018b; Chen & Williams, 2018; Lindemann & Saar, 2014). Sin embargo, se ha evidenciado que el estatus subjetivo se ve influenciado por las características de los grupos de referencia (Evans & Kelley, 2004; Evans et al., 1992), es decir, posee un componente relacional; además de ser explicado

por la experiencia directa que deviene de la posición en la jerarquía social (Andersson, 2018b; Lundberg & Kristenson, 2008; Manstead, 2018). A continuación, se discuten la literatura en torno a la influencia de los aspectos objetivos y subjetivos del estatus social sobre la percepción de meritocracia, acompañado de algunas hipótesis que to be empirically tested.

1.3. Estatus y meritocracia

La evidencia en torno a la relación entre estatus social y meritocracia se fundamenta en el supuesto general de que individuos con un mayor estatus social tienen una mayor percepción de meritocracia. Desde una perspectiva de interés racional (Meltzer & Richard, 1981) es posible argumentar que individuos que pertenecen a los estratos más altos de la distribución de ingresos son aquellos que poseen una percepción favorable de la meritocracia en la medida que han acumulado mayores recursos como resultado de su esfuerzo y talento. En esta línea, la evidencia empírica sugiere que posiciones de mayor estatus se relacionan con una menor percepción de desigualdad (Evans & Kelley, 2017; Kuhn, 2013; Landerretche & Lillo, 2011), como también con una mayor justificación de la desigualdad económica (Castillo, 2011; Jasso, 2015; Trump, 2017). La meritocracia como sistema distributivo constituye la idea de que el logro de estatus se explica por la magnitud del mérito. En este sentido, si se perciben condiciones más equitativas en términos de oportunidades estructurales para acceder a posiciones de mayor privilegio, es razonable argumentar que la meritocracia es el principal mecanismo para justificar las diferencias de estatus social (Davey et al., 1999; McCoy & Major, 2007).

La evidencia sugiere una relación positiva entre ingresos y percepción de meritocracia cuando se trata de la importancia que tiene el mérito individual para surgir en la vida (Reynolds & Xian, 2014; Sandoval, 2017; Xian & Reynolds, 2017), como también cuando se toma en consideración las recompensas relacionadas al esfuerzo, inteligencia y habilidades (Castillo et al., 2019; Duru-Bellat & Tenret, 2012). Adicionalmente, se ha evidenciado que pertenecer a estratos de ingresos más bajos trae consigo una disminución de la probabilidad de estar de acuerdo con la importancia de la meritocracia, mientras que, para los estratos altos, esta probabilidad es significativamente más alta (Newman et al., 2015; Solt et al., 2016). La hipótesis relacionada a los ingresos supone que individuos que poseen mayores recursos económicos son aquellos atribuyen mayor importancia al mérito, así también perciben que son recompensados. Dicho lo anterior, es posible sostener que:

H_{1a} : Una posición superior en la distribución de ingresos se asocia positivamente con la percepción de meritocracia en términos de las recompensas obtenidas por el esfuerzo y talento.

De la misma manera que los ingresos son el reflejo de los recursos económicos de un individuo, el estudio de la meritocracia con relación al logro educacional ha sido principalmente abordada por los estudios en estratificación social (Goldthorpe, 2003). Por otro lado, la evidencia en torno a la meritocracia desde un punto de vista subjetivo ha puesto en discusión a dos aproximaciones teóricas contrapuestas. Por un lado, desde el enfoque *reproduccionista* (Bernstein, 2003; Bourdieu & Passeron, 2009) se sostiene la denominada hipótesis de *socialización*. El principal argumento de este enfoque sugiere que la socialización escolar opera como refuerzo normativo de los principios meritocráticos, de modo tal que individuos más educados tenderían atribuir mayor importancia al mérito para justificar la desigualdad económica (Duru-Bellat & Tenret, 2012; Lampert, 2013). Por el otro lado, la hipótesis de *instrucción* sugiere que la adscripción al ideal meritocrático tiende a debilitarse en individuos con mayor logro educacional, debido a que serían más conscientes de la relación que poseen factores individuales y estructurales con la posición que detenta un individuo en la jerarquía social (Duru-Bellat & Tenret, 2012; Schneider & Castillo, 2015).

La evidencia empírica brinda apoyo en favor de ambas aproximaciones, sin embargo, es necesario advertir que estos resultados pueden atribuirse a las diferencias en la medición de la percepción de meritocracia. Respecto a la evidencia a favor de la hipótesis de socialización, estudios han señalado que un mayor logro educativo se traduce en atribuir mayor importancia a factores individuales para salir adelante en la vida (Mijs, 2019; Newman et al., 2015; Reynolds & Xian, 2014; Solt et al., 2016; Xian & Reynolds, 2017), como también en determinar la obtención de un mejor salario (Kunovich & Slomczynski, 2007). Por otro lado, existe evidencia en favor de la hipótesis de instrucción, dando cuenta de que individuos con un mayor logro educacional mayormente desacuerdo con que las personas son recompensadas por su esfuerzo y talento (Bubak, 2019; Castillo et al., 2019; Duru-Bellat & Tenret, 2012). Adicionalmente, el argumento de la hipótesis de instrucción puede complementarse con que individuos con mayor conciencia de la desigualdad, pueden experimentar sentimientos de injusticia y privación relativa al evidenciar que individuos con un mismo logro educacional acceden a recompensas desiguales (Adams, 1965; Smith et al., 2020). En este sentido, en Chile se ha evidenciado que individuos con mayor logro educacional son quienes perciben mayor desigualdad salarial (Castillo, 2012). En esta línea, el estudio de la percepción de meritocracia basada en un enfoque de recompensas es más precisa a la definición de García (2001) quien la entiende como “la percepción de que su sociedad se basa en los principios de una meritocracia”. De esta manera, la se sostiene que:

H_{1b}: Un mayor logro educacional se asocia negativamente con la percepción de meritocracia en términos de las recompensas obtenidas por el esfuerzo y talento.

La relación entre estatus social y meritocracia ha puesto mayor atención en los ingresos y el nivel educacional, dejando de lado la posición en términos de clase social. Desde un punto de vista empírico, se ha evidenciado que la ocupación es una característica que unifica la habilidad proveniente del logro educacional y el nivel de ingresos (Ganzeboom et al., 1992, 1991), de modo tal que es considerado uno de los principales indicadores de estatus en las sociedades capitalistas contemporáneas (Chan & Goldthorpe, 2004, 2007). Los estudios sobre movilidad social han demostrado la importancia del estudio de la desigualdad social a través de esquemas de clase, los cuales asignan la posición de los individuos en la jerarquía social según su ocupación, autonomía y autoridad en el espacio de trabajo (Erikson & Goldthorpe, 1992, 2002).

La evidencia en estratificación social sugiere que los esquemas de clase basados en la ocupación suponen que los individuos guardan semejanzas en términos de su posición estructural en el mercado laboral, así como también con respecto a los niveles de autoridad y control sobre el trabajo (Connelly et al., 2016). Chan & Goldthorpe (2004) sostienen que las características comunes no excluyen la posibilidad de evidenciar heterogeneidad al interior de las clases, evidenciado diferencias sustantivas relativas al consumo cultural y a las preferencias políticas (Chan & Goldthorpe, 2007).

En lo que refiere a las preferencias distributivas, Svallfors (2006) ha sugerido que la clase social, a diferencia de otras aproximaciones, refleja la visión de los individuos con relación al mercado de trabajo, particularmente, a cómo se distribuyen y asignan los recursos económicos. En una línea similar, Kulin & Svallfors (2013) sostienen que las clases más bajas tienen una mayor exposición a los riesgos del mercado de trabajo, tales como la probabilidad de perder el empleo y obtener menores salarios, de modo tal que individuos que experimentan mayor privación material y exposición al riesgo, serían aquellos con preferencias favorables hacia la redistribución (Rehm, 2009). Dicho lo anterior, la predicción central de esta literatura es que individuos pertenecientes a clases sociales provistas de mayor bienestar material estarían mayormente en desacuerdo con disminuir la desigualdad económica a través de medidas redistributivas.

El estudio empírico de la meritocracia desde un punto de vista subjetivo ha prestado ha demostrado poca evidencia en torno al rol de la clase social. Smith & Matějů (2012) evidenciaron que individuos pertenecientes a la pequeña burguesía emergente muestran mayores niveles de acuerdo con la meritocracia que los asalariados. Estos resultados van en la línea de lo evidenciado por Sandoval (2017), donde los trabajadores calificados y de servicios, respecto de trabajadores no calificados, atribuyen mayor importancia al mérito to get ahead in life. Por otro lado, Canales (2015) estudió la relación entre movilidad social y percepción de meritocracia en Chile, evidenciando que quienes experimentaron movilidad social ascendente hacia la clase de servicios son menos propensos a considerar que en Chile el mérito es recompensado.

La investigación en Chile sobre los cambios en la estructura social ha evidenciado fluidez en relación con la movilidad social de clase ascendente (Torche, 2005), no obstante, se ha evidenciado que dichas transformaciones en la estructura ocupacional no han estado acompañadas de cambios significativos en los ingresos autónomos, de modo tal que la jerarquía de ingresos se ha mantenido relativamente estable en el tiempo (Espinoza & Núñez, 2014). Durante la última década se ha evidenciado un incremento del conjunto de las “clases medias”, siendo las ocupaciones de carácter profesional y técnico las más relevantes en el proceso denominado como *mesocratización* (Mac-Clure et al., 2014). En este sentido, se ha evidenciado que dichos cambios en la estructura social chilena se deben fundamentalmente al incremento de la cualificación, y por tanto, a transformaciones en el mercado de trabajo, lo cual ha tenido como consecuencia un incremento promedio de los salarios, sin verse modificada significativamente la desigualdad de ingresos a nivel global. Empleando un análisis de cohortes, Mac-Clure (2012) estudio los cambios en los ingresos autónomos en relación con la transformación la estructura ocupacional Chile empleando a datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) desde 1998 a 2009, diferenciando entre la cohorte nacida antes y después de 1970, siendo esta última se insertó al mercado laboral a partir de 1990. Sus resultados dan cuenta del impacto positivo en los salarios del poseer educación superior completa, lo cual es precisado al considerar las diferencias de calidad y prestigio entre universidades e institutos profesionales, así como también por el peso de la clase de origen en la estratificación del acceso a las instituciones de educación superior (Mac-Clure, 2012).

Sobre la base de la evidencia previa, es posible sostener que, en contextos de alta desigualdad, tanto la posición relativa en términos ocupacionales, como también la movilidad ascendente traen consigo que los individuos en dichas posiciones detentan disconformidad hacia la idea de que los esfuerzos son recompensados en su sociedad. En Chile se ha identificado una sensación de frustración a través de los relatos de individuos que han experimentado movilidad social ascendente desde sectores desfavorecidos (Barozet & Fierro, 2014), considerando que la clase de origen constituye una persistente fuente de discriminación en el mercado laboral (Cea, 2020). Si bien Chile ha sido un país en el cual se han robustecido las clases intermedias vía movilidad social ascendente, la evidencia ha señalado que las percepciones de los individuos se tornan críticas en lo que refiere al funcionamiento de la meritocracia, principalmente entre los grupos con mayor logro educacional y que se posicionan en ocupaciones no manuales y de servicios, por lo cual sostenemos que:

H_{1c} : Clases sociales intermedias, no manuales y de servicios, tendrán una menor percepción de meritocracia en términos de las recompensas obtenidas por el esfuerzo y talento.

1.4. Estatus social subjetivo y percepción de meritocracia

Por un lado, la literatura sobre los aspectos subjetivos de la meritocracia ha puesto mayor énfasis a la posición estructural de los individuos como factor explicativo de las percepciones en torno a la meritocracia (Duru-Bellat & Tenret, 2012; Kunovich

& Slomczynski, 2007; Reynolds & Xian, 2014). Por otro lado, las interacciones entre individuos y grupos conforman un marco de referencia de experiencias frente a la desigualdad social, lo cual permite establecer explicaciones en función del carácter de estas experiencias (García-Castro et al., 2020; Madeira et al., 2019).

Las experiencias operan como anclajes a través de los cuales los individuos racionalizan el propio estatus social, influenciado por las apreciaciones normativas respecto a características de estatus cualitativas o adscritas como el género, o cuantitativas como los ingresos o el nivel educacional (Jasso, 2001). El estudio empírico de este fenómeno los ha sido conceptualizado como **estatus social subjetivo**, entendido como la percepción de los individuos sobre la posición individual o de otros en la jerarquía social en comparación un grupo de referencia, como la propia sociedad (Evans & Kelley, 2004; Słomczyński & Kacprowicz, 1986) o frente a sus local communities o clases sociales (Condon & Wichowsky, 2020). Es habitual que la medición del estatus social subjetivo se realice empleando la MacArthur Scale of Subjective Social Status, en la cual los individuos declaran el estatus social en una 10-rung ladder que apunta a representar los distintos estratos de la jerarquía social (Adler et al., 2000).

Uno de los principales hallazgos en este ámbito da cuenta de que la percepción de los individuos respecto a su propia posición en la jerarquía social muestra un persistente sesgo hacia los tramos intermedios de la escala, evidenciando persistentemente que algunos individuos pertenecientes a estratos altos subestiman su estatus, mientras que individuos de estratos bajos tienden a sobreestimarlos (Andersson, 2018a; Chen & Fan, 2015; Lindemann & Saar, 2014; Sudo, 2019). Conceptualizaciones previas han sugerido que los individuos prefieren compararse con personas o grupos considerados de estatus similar, los cuales operan como grupos de referencia que contribuyen a la reducción de disonancia cognitiva y con el objetivo de realizar estimaciones más certeras sobre su propia posición en la sociedad (Festinger, 1954; Merton & Rossi, 1968)

La literatura ha sugerido que los sesgos perceptuales se explican a través de un type of availability heuristic, que opera como mecanismo de reducción de disonancia cognitiva frente a la falta de información (Castillo et al., 2013; Evans & Kelley, 2004). En esta línea, las características de los grupos de referencia más cercanos dan forma a las estimaciones subjetivas sobre la propia posición social, por tanto, las imágenes que crean los individuos sobre la sociedad se ven influenciadas por la homofilia de sus redes cercanas (Evans & Kelley, 2017; Evans et al., 1992). El trabajo de Son et al. (2021) revela que características como la membresía a una organización o practicar un pasatiempo contribuyen a la formación de patrones mentales de homofilia por parte del observador, en otras palabras, las personas consideran que individuos que comparten estos atributos tienden a estar enlazados (e.g. friendship) y considerados como parte de un grupo. Al respecto, Kim & Lee (2021) han evidenciado que individuos con redes cercanas que concentran personas con ocupaciones de alto estatus tienden a declarar un estatus social subjetivo más alto en la sociedad China, en donde el capital social es considerado importante. Por otro lado, en una sociedad altamente individualizada como Japón, la diversidad socioeconómica de la red cercana no influye en el estatus social subjetivo. Se ha demostrado que la posición estructural es clave en predecir el estatus subjetivo, tales como el nivel educacional y la ocupación, siendo los ingresos los que mayor influencia tienen (Andersson, 2018a; Castillo et al., 2013). Por el otro lado, la literatura ha demostrado poca evidencia en torno a la influencia del estatus subjetivo en las percepciones o preferencias hacia la desigualdad. En su trabajo, Vargas-Salfate et al. (2018) evidenciaron que un mayor estatus subjetivo se relaciona con una percepción positiva del sistema distributivo. En una línea similar, Schneider & Castillo (2015) evidenciaron que un mayor estatus subjetivo se relaciona con una mayor justificación de la desigualdad, como también con mayores atribuciones de pobreza internas y menores atribuciones externas. Adicionalmente, Castillo et al. (2018) evidenciando que un mayor estatus subjetivo se relaciona con una menor percepción de desigualdad, y a su vez, con una mayor percepción de meritocracia. Based

on this evidence, we expect that:

H_2 : Un mayor estatus social subjetivo se relaciona con una mayor percepción de meritocracia en términos de las recompensas obtenidas por el esfuerzo y talento.

2. Palabras finales

La evidencia establece cuatro empíricamente testables hipótesis regarding la relación entre el estatus social objetivo y subjetivo con la percepción de meritocracia. La contribución principal de este trabajo se centra, 1) emplear medidas más precisas de estatus objetivo y la inclusión de la clase social como factor estructural; y 2) discutir el rol de la comparación social a través del estatus social subjetivo como un mecanismo explicativo de la percepción de meritocracia.

2.1. Relación entre objetivo, subjetivo y meritocracia

Bernardo (2021) filipinos meritocracia Hvidberg et al. (2020) fairness views y estatus social

Fatke (2018) Inequality Perceptions, Preferences Conducive to Redistribution, and the Conditioning Role of Social Position

Bobzien (2019) Polarized perceptions, polarized preferences? Understanding the relationship between inequality and preferences for redistribution

Mac-Clure et al. (2019) características de las viñetas en cada categoría. Esa aparente incongruencia con algunos indicadores de su situación socioeconómica puede explicarse por lo siguiente: posicionarse en la categoría inferior tiene que ver con el ingreso personal declarado pero, también, con otras condiciones consideradas definitorias, particularmente el área de residencia y el nivel educacional – según nuestros resultados –, que, siguiendo a Bourdieu (1979), en alguna medida podrían ser considerados como indicios de capital social y de capital cultural.

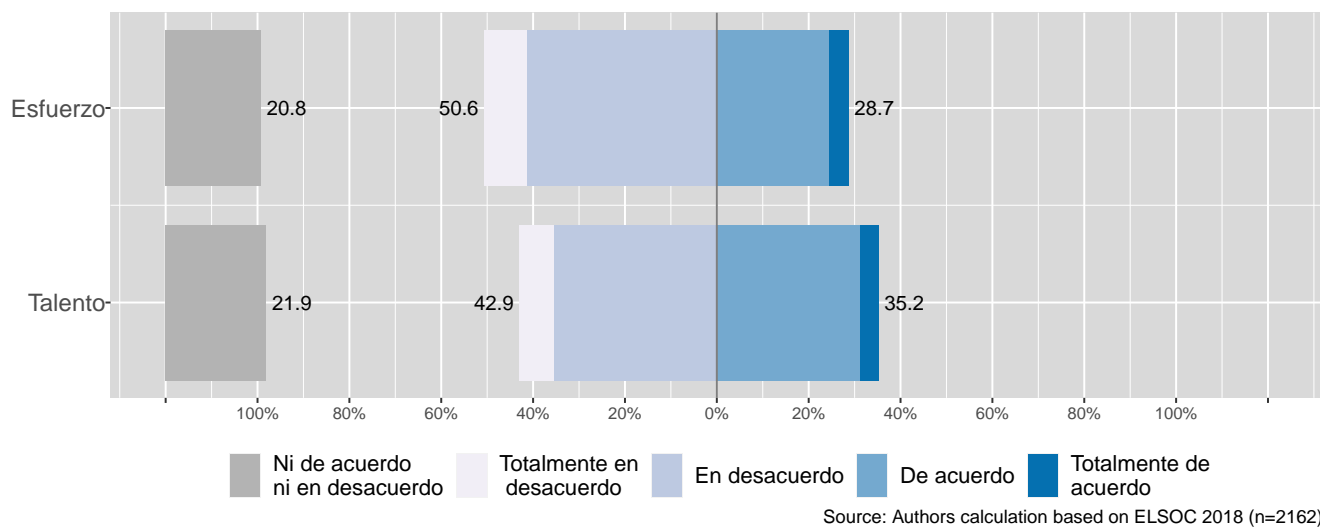
Desde el punto de vista empírico, se ha evidenciado que la relación entre el estatus objetivo y subjetivo dista de ser lineal, así como también existe una marcada tendencia a que los individuos se identifiquen con los tramos medios de la distribución de estatus (Andersson, 2018a; Castillo et al., 2013). Esta relación entre las distintas medidas de estatus, ha sido abordado como un fenómeno en sí mismo, pero ha sido escasamente investigada como una variable explicativa de otros fenómenos. Por un lado la literatura sobre Inconsistencia de Estatus *objetiva*, sostiene que un desbalance entre el nivel educacional y los ingresos, permite explicar determinados fenómenos como las preferencias políticas individuales (Lenski, 1967; Varas & Contreras, 2015), así también fenómenos subjetivos como la satisfacción con la vida y la salud percibida (Andersson, 2018b; Zhang, 2008).

Por otro lado, el nivel educacional y la posición en la distribución de ingresos muestran estar estrechamente relacionados con el estatus subjetivo (Castillo et al., 2013; Lindemann & Saar, 2014).

H_3 : La relación entre estatus objetivo y percepción de meritocracia es moderada positivamente por el estatus social subjetivo.

3. Datos, variables y método

Los datos empleados corresponden a la tercera medición del Estudio Longitudinal Social de Chile (COES, 2021), encuesta desarrollada para analizar intertemporalmente la evolución del conflicto y cohesión social en la sociedad chilena. El muestreo es de carácter probabilístico, estratificado, por conglomerados y multietápico, con un total de 3748 participantes con edad entre 18 y 75 años. Para los análisis se obtuvo una muestra analítica de 2162 casos con información completa. Los principales estadísticos descriptivos se pueden observar en la Tabla ??



3.1. Métodos

La estrategia analítica empleada corresponde a modelos de regresión logística ordinal, considerando la escala de medición original de las variables. Para los análisis se recodificaron las variables de percepción de meritocracia de cinco a tres categorías (En desacuerdo, Ni de acuerdo ni en desacuerdo y De acuerdo).

En Agresti ordinal hay justificación para colapsar 5 a 3 categorías.

4. Resultados

- Comparación social y redes sociales sobre Meritocracia [juan_diego_2021]
- Beck

5. Bibliografía

6. Anexos

- Modelos con OLS ?
- Modelos con 5 categorías

Tabla 1: Modelo regresión logística ordinal para Percepción de Meritocracia - Esfuerzo

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Decil Ingreso	0.00 (0.01)				-0.01 (0.02)	-0.13** (0.05)	-0.01 (0.02)	-0.01 (0.02)
Primaria y secundaria baja		-0.36 (0.21)			-0.42* (0.21)	-0.39 (0.21)	-0.59 (0.52)	-0.41 (0.21)
Secundaria alta		-0.39* (0.15)			-0.51** (0.16)	-0.48** (0.16)	-0.79* (0.40)	-0.48** (0.16)
Terciaria ciclo corto		-0.55** (0.17)			-0.76*** (0.19)	-0.74*** (0.19)	-1.59** (0.52)	-0.73*** (0.19)
Terciaria y Postgrado		-0.48** (0.17)			-0.73*** (0.21)	-0.75*** (0.21)	-1.75*** (0.50)	-0.73*** (0.21)
Obrero calificado (V+VI)			0.16 (0.14)		0.03 (0.14)	0.03 (0.14)	0.05 (0.14)	-0.70 (0.43)
Autoempleo (IVab+IVc)			0.31* (0.12)		0.26* (0.13)	0.26* (0.13)	0.28* (0.13)	-0.03 (0.39)
Rutinas no manuales(III)			-0.11 (0.13)		-0.02 (0.14)	-0.02 (0.14)	-0.01 (0.14)	-1.32** (0.44)
Servicio (I+II)			0.06 (0.11)		0.11 (0.14)	0.08 (0.14)	0.10 (0.14)	-0.83* (0.39)
Estatus Subjetivo				0.11*** (0.03)	0.12*** (0.03)	-0.04 (0.07)	0.01 (0.08)	-0.01 (0.05)
Jornada parcial					0.03 (0.11)	0.02 (0.11)	0.03 (0.11)	0.03 (0.11)
Estudia y trabaja					-0.27 (0.24)	-0.26 (0.24)	-0.25 (0.24)	-0.23 (0.24)
Decil Ingreso x Est. Subj						0.03** (0.01)		
Primaria y secundaria baja x Est. Subj							0.05 (0.12)	
Secundaria alta x Est. Subj							0.08 (0.09)	
Terciaria ciclo corto x Est. Subj							0.20 (0.12)	
Terciaria y Postgrado x Est. Subj							0.23* (0.11)	
Obrero calificado (V+VI) x Est. Subj								0.17 (0.09)
Autoempleo(IVab+IVc) x Est. Subj								0.07 (0.09)
Rutinas no manuales(III) x Est. Subj								0.30** (0.09)
Servicio (I+II) x Est. Subj								0.21** (0.08)
AIC	4457.36	4451.95	4453.13	4441.04	4399.50	4393.73	4400.06	4393.60
BIC	4474.39	4486.02	4487.20	4458.07	4513.08	4512.98	4536.35	4529.89
Log Likelihood	-2225.68	-2219.97	-2220.56	-2217.52	-2179.75	-2175.86	-2176.03	-2172.80
Num. obs.	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162

 *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$

Tabla 2: Modelo regresión logística ordinal para Percepción de Meritocracia - Talento

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Decil Ingreso	0.00 (0.01)				-0.00 (0.02)	-0.16*** (0.05)	-0.01 (0.02)	-0.01 (0.02)
Primaria y secundaria baja		-0.29 (0.20)			-0.37 (0.21)	-0.32 (0.21)	-0.58 (0.51)	-0.36 (0.21)
Secundaria alta		-0.34* (0.16)			-0.46** (0.16)	-0.42* (0.16)	-0.58 (0.40)	-0.42* (0.16)
Terciaria ciclo corto		-0.50** (0.17)			-0.69*** (0.19)	-0.65*** (0.19)	-1.96*** (0.52)	-0.64*** (0.19)
Terciaria y Postgrado		-0.38* (0.17)			-0.59** (0.21)	-0.61** (0.21)	-1.94*** (0.49)	-0.59** (0.21)
Obrero calificado (V+VI)			0.00 (0.14)		-0.08 (0.14)	-0.08 (0.14)	-0.05 (0.14)	-0.23 (0.41)
Autoempleo (IVab+IVc)			0.16 (0.12)		0.15 (0.13)	0.15 (0.13)	0.18 (0.13)	-0.29 (0.39)
Rutinas no manuales(III)			-0.15 (0.13)		-0.08 (0.13)	-0.08 (0.13)	-0.06 (0.13)	-0.73 (0.40)
Servicio (I+II)			-0.04 (0.11)		-0.02 (0.13)	-0.06 (0.13)	-0.03 (0.13)	-1.08** (0.38)
Estatus Subjetivo				0.08** (0.03)	0.08** (0.03)	-0.13* (0.06)	-0.05 (0.09)	-0.02 (0.05)
Jornada parcial					-0.04 (0.11)	-0.04 (0.11)	-0.04 (0.11)	-0.03 (0.11)
Estudia y trabaja					-0.10 (0.22)	-0.08 (0.22)	-0.07 (0.23)	-0.08 (0.22)
Decil Ingreso x Est. Subj						0.04*** (0.01)		
Primaria y secundaria baja x Est. Subj							0.06 (0.12)	
Secundaria alta x Est. Subj							0.05 (0.10)	
Terciaria ciclo corto x Est. Subj							0.30** (0.12)	
Terciaria y Postgrado x Est. Subj							0.30** (0.11)	
Obrero calificado (V+VI) x Est. Subj								0.04 (0.09)
Autoempleo(IVab+IVc) x Est. Subj								0.11 (0.09)
Rutinas no manuales(III) x Est. Subj								0.15 (0.09)
Servicio (I+II) x Est. Subj								0.23** (0.08)
AIC	4603.83	4600.75	4604.76	4595.44	4568.65	4556.54	4557.79	4566.55
BIC	4620.87	4634.82	4638.83	4612.48	4682.23	4675.79	4694.09	4702.84
Log Likelihood	-2298.92	-2294.38	-2296.38	-2294.72	-2264.33	-2257.27	-2254.90	-2259.28
Num. obs.	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162

 *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$

Tabla 3: Modelo regresión lineal para Percepción de Meritocracia - Esfuerzo

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Decil Ingreso	0.00 (0.01)				-0.01 (0.01)	-0.07** (0.03)	-0.01 (0.01)	-0.01 (0.01)
Primaria y secundaria baja		-0.20 (0.11)			-0.22 (0.11)	-0.20 (0.11)	-0.38 (0.28)	-0.21 (0.11)
Secundaria alta		-0.23** (0.09)			-0.27** (0.09)	-0.26** (0.09)	-0.48* (0.22)	-0.25** (0.09)
Terciaria ciclo corto		-0.31** (0.10)			-0.37*** (0.10)	-0.36*** (0.10)	-0.83** (0.28)	-0.35*** (0.10)
Terciaria y Postgrado		-0.28** (0.09)			-0.36** (0.11)	-0.36** (0.11)	-0.95*** (0.27)	-0.35** (0.11)
Obrero calificado (V+VI)			0.08 (0.08)		0.02 (0.08)	0.02 (0.08)	0.03 (0.08)	-0.36 (0.22)
Autoempleo (IVab+IVc)			0.15* (0.07)		0.12 (0.07)	0.12 (0.07)	0.13 (0.07)	-0.01 (0.21)
Rutinas no manuales(III)			-0.08 (0.07)		-0.04 (0.07)	-0.04 (0.07)	-0.03 (0.07)	-0.72** (0.23)
Servicio (I+II)			-0.01 (0.06)		-0.00 (0.07)	-0.02 (0.07)	-0.00 (0.07)	-0.48* (0.21)
Estatus Subjetivo				0.06*** (0.02)	0.07*** (0.02)	-0.01 (0.03)	-0.00 (0.05)	0.01 (0.03)
Jornada parcial					0.03 (0.06)	0.02 (0.06)	0.02 (0.06)	0.03 (0.06)
Estudia y trabaja					-0.17 (0.13)	-0.16 (0.13)	-0.16 (0.13)	-0.15 (0.13)
Decil Ingreso x Est. Subj						0.01** (0.01)		
Primaria y secundaria baja x Est. Subj							0.04 (0.07)	
Secundaria alta x Est. Subj							0.06 (0.05)	
Terciaria ciclo corto x Est. Subj							0.11 (0.06)	
Terciaria y Postgrado x Est. Subj							0.14* (0.06)	
Obrero calificado (V+VI) x Est. Subj								0.09 (0.05)
Autoempleo(IVab+IVc) x Est. Subj								0.03 (0.05)
Rutinas no manuales(III) x Est. Subj								0.16** (0.05)
Servicio (I+II) x Est. Subj								0.11* (0.04)
R ²	0.00	0.01	0.00	0.01	0.04	0.04	0.04	0.05
Adj. R ²	-0.00	0.00	0.00	0.01	0.03	0.03	0.03	0.04
Num. obs.	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162

*** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$

Tabla 4: Modelo regresión lineal para Percepción de Meritocracia - Talento

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Decil Ingreso	0.00 (0.01)				0.00 (0.01)	-0.09*** (0.02)	-0.00 (0.01)	-0.00 (0.01)
Primaria y secundaria baja		-0.15 (0.11)			-0.19 (0.11)	-0.16 (0.11)	-0.45 (0.28)	-0.18 (0.11)
Secundaria alta		-0.20* (0.09)			-0.23** (0.09)	-0.21* (0.09)	-0.45* (0.22)	-0.21* (0.09)
Terciaria ciclo corto		-0.27** (0.09)			-0.33** (0.10)	-0.31** (0.10)	-1.09*** (0.28)	-0.30** (0.10)
Terciaria y Postgrado		-0.22* (0.09)			-0.29** (0.11)	-0.30** (0.11)	-1.17*** (0.27)	-0.29** (0.11)
Obrero calificado (V+VI)			0.00 (0.08)		-0.04 (0.08)	-0.04 (0.08)	-0.03 (0.08)	-0.20 (0.22)
Autoempleo (IVab+IVc)			0.11 (0.07)		0.09 (0.07)	0.09 (0.07)	0.11 (0.07)	-0.09 (0.21)
Rutinas no manuales(III)			-0.10 (0.07)		-0.07 (0.07)	-0.07 (0.07)	-0.06 (0.07)	-0.47* (0.23)
Servicio (I+II)			-0.03 (0.06)		-0.04 (0.07)	-0.06 (0.07)	-0.04 (0.07)	-0.66** (0.21)
Estatus Subjetivo				0.04** (0.01)	0.04** (0.02)	-0.07* (0.03)	-0.06 (0.05)	-0.01 (0.03)
Jornada parcial					-0.00 (0.06)	-0.01 (0.06)	-0.01 (0.06)	-0.00 (0.06)
Estudia y trabaja					-0.11 (0.13)	-0.10 (0.13)	-0.10 (0.13)	-0.09 (0.13)
Decil Ingreso x Est. Subj						0.02*** (0.01)		
Primaria y secundaria baja x Est. Subj							0.07 (0.07)	
Secundaria alta x Est. Subj							0.06 (0.05)	
Terciaria ciclo corto x Est. Subj							0.18** (0.06)	
Terciaria y Postgrado x Est. Subj							0.20*** (0.06)	
Obrero calificado (V+VI) x Est. Subj								0.04 (0.05)
Autoempleo(IVab+IVc) x Est. Subj								0.05 (0.05)
Rutinas no manuales(III) x Est. Subj								0.09 (0.05)
Servicio (I+II) x Est. Subj								0.14** (0.04)
R ²	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.04	0.04	0.04
Adj. R ²	-0.00	0.00	0.00	0.00	0.02	0.03	0.03	0.03
Num. obs.	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162	2162

 *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$

- Aalberg, T. (2003). *Achieving justice: Comparative public opinion on income distribution*. *Comparative Sociology* (Vol. 7). <https://doi.org/10.1163/156913308X263238>
- Adams, J. S. (1965). Inequity in social exchange. In *Advances in experimental social psychology* (New York: pp. 267–299).
- Adler, N. E., Epel, E. S., Castellazzo, G., & Ickovics, J. R. (2000). Relationship of subjective and objective social status with psychological and physiological functioning: Preliminary data in healthy, white women. *Health Psychology*, 19(6), 586–592. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.19.6.586>
- Andersson, M. A. (2018a). An odd ladder to climb: Socioeconomic differences across levels of subjective social status. *Social Indicators Research*, 136(2), 621–643. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1559-7>
- Andersson, M. A. (2018b). Modern social hierarchies and the spaces between: How are subjective status inconsistencies linked to mental well-being? *Social Psychology Quarterly*, 019027251775368. <https://doi.org/10.1177/0190272517753687>
- Barozet, E., & Fierro, J. (2014). La clase media en Chile: Algunas implicancias sociales y políticas, 147–158.
- Benabou, R., & Ok, E. A. (2001). Social mobility and the demand for redistribution: The poul hypothesis, 116(2), 447–487.
- Bernardo, A. B. I. (2021). Meritocracy beliefs and intolerance towards wealth inequality among higher subjective social status filipinos (*Creencias Meritocráticas e Intolerancia Ante La Desigualdad Económica Entre La Población Filipina de Nivel Socioeconómico Subjetivo Alto*). *International Journal of Social Psychology*, 36(3), 397–423. <https://doi.org/10.1080/02134748.2021.1940705>
- Bernstein, B. (2003). *Class, codes and control. Theoretical studies towards a sociology of language*. *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Bénabou, R., & Tirole, J. (2006). Belief in a just world and redistributive politics. *The Quarterly Journal of Economics*, 121(2), 699–746. <https://doi.org/10.1162/qjec.2006.121.2.699>
- Bobzien, L. (2019). Polarized perceptions, polarized preferences? Understanding the relationship between inequality and preferences for redistribution. *Journal of European Social Policy*, 095892871987928. <https://doi.org/10.1177/0958928719879282>
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2009). *Los herederos : Los estudiantes y la cultura*. *Sociología y política*.
- Bubak, O. (2019). Perceptions of meritocracy: A note on China. *Asian Journal of Comparative Politics*, 4(2), 192–209. <https://doi.org/10.1177/2057891118806065>
- Canales, V. (2015). *Upwardly mobile individuals: Do they believe less strongly in meritocracy?* (MSc). London School of Economics; Political Science, Londres.
- Castillo, J. C. (2011). Legitimacy of inequality in a highly unequal context: Evidence from the Chilean case. *Social Justice Research*, 24(4), 314–340. <https://doi.org/10.1007/s11211-011-0144-5>
- Castillo, J. C. (2012). Is inequality becoming just? Changes in public opinion about economic distribution in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 31(1), 1–18. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2011.00605.x>

- Castillo, J. C., Iturra, J., Meneses, F. J., Maldonado, L., & Atria, J. (2021). *Measuring perceptions and preferences for meritocracy* (Preprint). SocArXiv. <https://doi.org/10.31235/osf.io/mwk52>
- Castillo, J. C., Miranda, D., & Cabib, I. M. (2013). TODOS somos de clase media: Sobre el estatus social subjetivo en Chile. *Latin American Research Review*, 48(1), 155–173. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41811592>
- Castillo, J. C., Torres, A., Atria, J., & Maldonado, L. (2018). Meritocracia y desigualdad económica : Percepciones , preferencias e implicancias . *Revista Internacional de Sociología*. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/QKPU4>
- Castillo, J. C., Torres, A., Atria, J., & Maldonado, L. (2019). Meritocracia y desigualdad económica: Percepciones, preferencias e implicancias. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1), 117. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.114>
- Cea, P. (2020). *Discriminación por grupo socioeconómico y meritocracia en el mercado laboral de Chile* (PhD thesis). Universidad de Chile.
- Chan, T. W., & Goldthorpe, J. H. (2004). Is there a status order in contemporary British society? Evidence from the occupational structure of friendship. *European Sociological Review*, 20(5), 383–401. <https://doi.org/10.1093/esr/jch033>
- Chan, T. W., & Goldthorpe, J. H. (2007). Class and status: The conceptual distinction and its empirical relevance. *American Sociological Review*, 72(4), 512–532. <https://doi.org/10.1177/000312240707200402>
- Chen, Y., & Fan, X. (2015). Discordance between subjective and objective social status in contemporary China. *The Journal of Chinese Sociology*, 2(1), 14. <https://doi.org/10.1186/s40711-015-0017-7>
- Chen, Y., & Williams, M. (2018). Subjective social status in transitioning China: Trends and determinants: Subjective social status in transitioning China. *Social Science Quarterly*, 99(1), 406–422. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12401>
- COES, C. F. S. C. (2021). Datos territoriales el Soc 2018. Harvard Dataverse. <https://doi.org/10.7910/DVN/CMVQCN>
- Condon, M., & Wichowsky, A. (2020). Inequality in the social mind: Social comparison and support for redistribution. *The Journal of Politics*, 82(1), 149–161. <https://doi.org/10.1086/705686>
- Connelly, R., Gayle, V., & Lambert, P. S. (2016). A review of occupation-based social classifications for social survey research. *Methodological Innovations*, 9, 205979911663800. <https://doi.org/10.1177/2059799116638003>
- Davey, L. M., Bobocel, D. R., Hing, L. S. S., Zanna, M. P., Bobocel, R., Son Hing, L. S., & Zanna, M. P. (1999). Preference for the merit principle scale: An individual difference measure of distributive justice preferences. *Social Justice Research*, 12(3), 223–240. <https://doi.org/10.1023/A:1022148418210>
- Druckman, J. N., & Lupia, A. (2016). Preference change in competitive political environments. *Annual Review of Political Science*, 19(1), 13–31. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-020614-095051>
- Duru-Bellat, A. M., & Tenret, E. (2012). Who's for meritocracy? Individual and contextual variations in the faith. *Comparative Education Review*, 56(2), 223–247.
- Ellis, C. (2017). Social class, meritocracy, and the geography of the American dream. *Forum (Germany)*, 15(1), 51–70. <https://doi.org/10.1515/for-2017-0004>

- Erikson, R., & Goldthorpe, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford [England] : New York: Clarendon Press ; Oxford University Press.
- Erikson, R., & Goldthorpe, J. H. (2002). Intergenerational inequality : A sociological perspective. *The Journal of Economic Perspectives*, 16(3), 31–44. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3216948>
- Espinoza, V., & Núñez, J. (2014). Movilidad ocupacional en Chile 2001-2009. ¿Desigualdad de ingresos con igualdad de oportunidades? *Revista Internacional de Sociología*, 72(1), 57–82. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.11.08>
- Evans, M. D. R., & Kelley, J. (2004). Subjective social location: Data from 21 nations. *International Journal of Public Opinion Research*.
- Evans, M. D. R., & Kelley, J. (2017). Communism, capitalism, and images of class: Effects of reference groups, reality, and regime in 43 nations and 110,000 individuals, 1987-2009. *Cross-Cultural Research*, 51(514), 315–359. <https://doi.org/10.1177/1069397116677963>
- Evans, M. D. R., Kelley, J., & Kolosi, T. (1992). Images of class: Public perceptions in Hungary and Australia. *American Sociological Review*, 57(4), 461. <https://doi.org/10.2307/2096095>
- Fatke, M. (2018). Inequality perceptions, preferences conducive to redistribution, and the conditioning role of social position. *Societies*, 8(4), 99. <https://doi.org/10.3390/soc8040099>
- Feldman, S., & Steenbergen, M. R. (2001). The humanitarian foundation of public support for social welfare the humanitarian foundation of public support for social welfare. *American Journal of Political Science*, 45(3), 658–677.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7(2), 117–140.
- Ganzeboom, H. B. G., De Graaf, P. M., & Treiman, D. J. (1992). A standard international socio-economic index of occupational status. *Social Science Research*, 21(1), 1–56. [https://doi.org/10.1016/0049-089X\(92\)90017-B](https://doi.org/10.1016/0049-089X(92)90017-B)
- Ganzeboom, H. B., Treiman, D. J., & Ultee, W. C. (1991). Comparative intergenerational stratification research: Three generations and beyond. *Annual Review of Sociology*, 17(1), 277–302. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.17.1.277>
- Garcia, D. (2001). *The perceptions of meritocracy inventory: Assessing beliefs in the association between rewards and merit*. ProQuest Dissertations Publishing. Retrieved from <http://search.proquest.com/docview/304697764/>
- García-Castro, J. D., Rodríguez-Bailón, R., & Willis, G. B. (2020). Perceiving economic inequality in everyday life decreases tolerance to inequality. *Journal of Experimental Social Psychology*, 90, 104019. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2020.104019>
- Goldthorpe, J. (2003). The myth of education-based meritocracy. Why the theory isn't working. *New Economy*, 10(4), 234–239. <https://doi.org/10.1046/j.1468-0041.2003.00324.x>
- Gugushvili, A. (2016). Intergenerational social mobility and popular explanations of poverty: A comparative perspective. *Social Justice Research*, 29(4), 402–428. <https://doi.org/10.1007/s11211-016-0275-9>
- Hvidberg, K., Kreiner, C., & Stantcheva, S. (2020). *Social position and fairness views* (No. w28099) (p. w28099). Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w28099>

- Janmaat, J. G. (2013). Subjective inequality: A review of international comparative studies on people's views about inequality. *Archives Europeennes de Sociologie*, 54(03), 357–389. <https://doi.org/10.1017/S0003975613000209>
- Jasso, G. (2001). Studying status: An integrated framework. *American Sociological Association*, 66(1), 96–124. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2657395>
- Jasso, G. (2015). Thinking, saying, doing in the world of distributive justice. *Social Justice Research*, 28(4), 435–478. <https://doi.org/10.1007/s11211-015-0257-3>
- Kim, J. H., & Lee, C. S. (2021). Social capital and subjective social status: Heterogeneity within east asia. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02548-9>
- Kluegel, J. R., & Smith, E. R. (1981). Beliefs about stratification. *Annual Review of Sociology*, 29–56.
- Kuhn, A. (2013). Inequality perceptions, distributional norms, and redistributive preferences in east and west germany. *German Economic Review*, 14(4), 483–499. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0475.2012.00577.x>
- Kulin, J., & Svallfors, S. (2013). Class, values, and attitudes towards redistribution: A european comparison. *European Sociological Review*, 29(2), 155–167. <https://doi.org/10.1093/esr/jcr046>
- Kunovich, S., & Slomczynski, K. M. (2007). Systems of distribution and a sense of equity: A multilevel analysis of meritocratic attitudes in post-industrial societies. *European Sociological Review*, 23(5), 649–663. <https://doi.org/10.1093/esr/jcm026>
- Lampert, K. (2013). *Meritocratic education and social worthlessness. Meritocratic Education and Social Worthlessness*. <https://doi.org/10.1057/9781137324894>
- Landerretche, O., & Lillo, N. (2011). Percepciones sobre movilidad social y meritocracia: Un estudio para chile usando la encuesta de trabajo y equidad. *Serie Documentos de Trabajo (SDT)*.
- Lenski, G. E. (1967). Status inconsistency and the vote: A four nation test. *American Sociological Review*, 25(2), 298–301.
- Lindemann, K., & Saar, E. (2014). Contextual effects on subjective social position: Evidence from european countries. *International Journal of Comparative Sociology*, 55(1), 3–23. <https://doi.org/10.1177/0020715214527101>
- Lundberg, J., & Kristenson, M. (2008). Is subjective status influenced by psychosocial factors? *Social Indicators Research*, 89(3), 375–390. <https://doi.org/10.1007/sl>
- Mac-Clure, O. (2012). Las nuevas clases medias en chile: Un análisis de cohortes. *Revista CEPAL*, 169–182.
- Mac-Clure, O., Barozet, E., Ayala, M. C., Moya, C., & Valenzuela, A. M. (2019). ENCONTRAR la posición de uno mismo en la sociedad. Una encuesta basada en viñetas. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 34(99). <https://doi.org/10.1590/349918/2019>
- Mac-Clure, O., Barozet, E., & Maturana, V. (2014). Desigualdad, clase media y territorio en chile: ¿Clase media global o múltiples mesocracias según territorios? *EURE (Santiago)*, 40(121), 163–183. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000300008>
- Madeira, A. F., Costa-Lopes, R., Dovidio, J. F., Freitas, G., & Mascarenhas, M. F. (2019). Primes and consequences: A systematic review of meritocracy in intergroup relations. *Frontiers in Psychology*, 10, 2007. <https://doi.org/10.3389/fpsyg>.

- Manstead, A. S. R. (2018). The psychology of social class: How socioeconomic status impacts thought, feelings, and behaviour. *British Journal of Social Psychology*, 57(2), 267–291. <https://doi.org/10.1111/bjso.12251>
- McCall, L., Burk, D., Laperrière, M., & Richeson, J. A. (2017). Exposure to rising inequality shapes americans' opportunity beliefs and policy support. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 201706253.
- McCoy, S. K., & Major, B. (2007). Priming meritocracy and the psychological justification of inequality. *Journal of Experimental Social Psychology*, 43(3), 341–351. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2006.04.009>
- Meltzer, A. H., & Richard, S. F. (1981). A rational theory of the size of government author, 89(5), 914–927.
- Merton, R. K., & Rossi, A. (1968). Contributions to the theory of reference group behavior. *Social Theory and Social Structure*, 279–334.
- Mijs, J., & Hoy, C. (2020). How information about economic inequality impacts belief in meritocracy: Evidence from a randomized survey experiment in australia, indonesia and mexico, 67. Retrieved from <https://www.jonathanmijs.com/s/Mijs-Hoy-2020-How-information-impacts-belief-in-meritocracy-preprint.pdf>
- Mijs, J. J. B. (2019). *The paradox of inequality: Income inequality and belief in meritocracy go hand in hand* (Preprint). SocArXiv. <https://doi.org/10.31235/osf.io/dcr9b>
- Newman, B. J., Johnston, C. D., & Lown, P. L. (2015). False consciousness or class awareness? Local income inequality, personal economic position, and belief in american meritocracy. *American Journal of Political Science*, 59(2), 326–340. <https://doi.org/10.1111/ajps.12153>
- Rehm, P. (2009). Risks and redistribution. An individual-level analysis. *Comparative Political Studies*, 42(7), 855–881.
- Reynolds, J., & Xian, H. (2014). Perceptions of meritocracy in the land of opportunity. *Research in Social Stratification and Mobility*, 36, 121–137. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2014.03.001>
- Roex, K. L., Huijts, T., & Sieben, I. (2018). Attitudes towards income inequality: “Winners” versus “losers” of the perceived meritocracy. *Acta Sociologica*, 2009, 000169931774834. <https://doi.org/10.1177/0001699317748340>
- Sandoval, D. (2017). *Merezco estar aquí. Un estudio multivinel sobre la relación entre meritocracia y educación*. (PhD thesis). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Schneider, S. M., & Castillo, J. C. (2015). Poverty attributions and the perceived justice of income inequality : A comparison of east and west germany. <https://doi.org/10.1177/0190272515589298>
- Sen, A. (2000). Merit and meritocracy. In *Meritocracy and economic inequality*. Princeton University Press. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctv3hh4rk>
- Smith, H. J., Pettigrew, T. F., & Huo, Y. J. (2020). Relative deprivation theory: Advances and applications. In *Social comparison, judgment, and behavior* (pp. 495–526). Oxford University Press. Retrieved from <http://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/oso/9780190629113.001.0001/oso-9780190629113-chapter-18>

- Smith, M. L., & Matějů, P. (2012). Two decades of value change: The crystallization of meritocratic and egalitarian beliefs in the czech republic. *Social Justice Research*, 25(4), 421–439. <https://doi.org/10.1007/s11211-012-0164-9>
- Solt, F., Hu, Y., Hudson, K., Song, J., & Yu, D. “. (2016). Economic inequality and belief in meritocracy in the united states. *Research & Politics*, 3(4), 1–7. <https://doi.org/10.1177/2053168016672101>
- Son, J.-Y., Bhandari, A., & FeldmanHall, O. (2021). Cognitive maps of social features enable flexible inference in social networks. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(39), e2021699118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2021699118>
- Sudo, N. (2019). Why do the japanese still see themselves as middle class? The impact of socio-structural changes on status identification. *Social Science Japan Journal*, 22(1), 25–44. <https://doi.org/10.1093/ssjj/jyy047>
- Svallfors, S. (2006). *The moral economy of class: Class and attitudes in comparative perspective*. Stanford University Press.
- Słomczyński, K. M., & Kacprowicz, G. (1986). The subjective evaluation of social status. *International Journal of Sociology*, 16(1/2), 124–143. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/20629933>
- Torche, F. (2005). Unequal but fluid: Social mobility in chile in comparative perspective. *American Sociological Review*, 70(June), 422–450. <https://doi.org/10.1177/000312240507000304>
- Trump, K.-S. (2017). Income inequality influences perceptions of legitimate income differences. *British Journal of Political Science*, (February), 1–24. <https://doi.org/10.1017/S0007123416000326>
- Varas, A., & Contreras, G. (2015). Inconsistencia de estatus y conducta electoral en chile. *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 3, 22–46.
- Vargas-Salfate, S., Paez, D., Liu, J. H., Pratto, F., & Gil de Zúñiga, H. (2018). A comparison of social dominance theory and system justification: The role of social status in 19 nations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 44(7), 1060–1076. <https://doi.org/10.1177/0146167218757455>
- Xian, H., & Reynolds, J. (2017). Bootstraps, buddies, and bribes: Perceived meritocracy in the united states and china. *Sociological Quarterly*, 58(4), 622–647. <https://doi.org/10.1080/00380253.2017.1331719>
- Young, M. (1961). *The rise of the meritocracy: An essay on education and equality*. (P. Books, Ed.). Thames; Hudson.
- Zhang, X. (2008). Status inconsistency revisited: An improved statistical model. *European Sociological Review*, 24(2), 155–168. <https://doi.org/10.1093/esr/jcm048>